

**“Sir, we would like to see Jesus.”**  
(John 12:20)

The desire of some Greeks in today's Gospel to see Jesus is also our desire and the desire of many people who visit St. Boniface every day. As Catholic Christians in a Franciscan parish, I believe that we desire to model the central message of “inclusion” that is found in all the Gospels. In a society that still seeks to exclude and marginalize people because of their race, gender, economic status, sexual orientation or religion, I believe at St. Boniface people can discover the face of Jesus because we seek to be a community that includes and welcomes all people as our brothers and sisters.

People see Jesus when we joyfully serve people of five different cultures in four different languages. People see Jesus when boys and girls, men and women serve together joyfully as acolytes in our liturgies. People see Jesus when brothers and sisters of the LGBT community are some of our most joyful, active and dedicated parishioners because they are included and welcomed as an important part of our faith community.

Our parish mission statement says, “We are committed to proclaiming the liberating message and to practice the values of the Gospel of Jesus Christ.” The message of the Gospel is liberating because it boldly claims that, in the Kingdom that Jesus initiated, all people have a profound dignity that comes from God and that no one has the right to rob them of that dignity. As disciples of Jesus Christ, we are committed to proclaim and live that same message today.

As we know, proclaiming and living this central Gospel message is not easy. However, today's first reading from the prophet Jeremiah offers us hope. This hope comes in the form of a new covenant that will last forever. This covenant does not need to be digitalized and “backed up in the cloud” because it is written on our hearts. God simply says, “I will be your God and you will be my people (31:33).” If we humbly approach our God of compassion, mercy and justice, we are forgiven and healed of our weaknesses and sins. We are liberated to joyfully invite others into an inclusive community of love where they will see and experience Jesus.

The Easter Triduum, the most holy time of the year for us, is just around the corner. We are invited in these days to humbly approach our God, both individually and as a community of faith, to ask God for forgiveness and healing. This will renew our hearts and spirits with God's peace and joy and others will truly see Jesus in us.

Fr. Tommy King, OFM  
Pastor

**"Señor, quisiéramos ver a Jesús."  
(Juan 12:20)**

El deseo de algunos griegos en el Evangelio de hoy para ver a Jesús es también nuestro deseo y el deseo de muchas personas que visitan San Bonifacio todos los días. Como cristianos católicos en una parroquia franciscana, creo que deseamos modelar el mensaje central de la "inclusión" que se encuentra en todos los Evangelios. En una sociedad que todavía busca excluir y marginar a las personas por su raza, sexo, posición económica, orientación sexual o religión, creo que en San Bonifacio la gente puede descubrir el rostro de Jesús porque buscamos ser una comunidad que incluye y da la bienvenida a todas las personas como nuestros hermanos y hermanas.

La gente ve a Jesús cuando servimos alegremente personas de cinco culturas diferentes en cuatro idiomas . La gente ve a Jesús cuando los niños y niñas, hombres y mujeres sirven juntos con alegría como acólitos en nuestras liturgias. La gente ve a Jesús cuando los hermanos y hermanas de la comunidad LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales) son algunos de nuestros feligreses más alegres, activos y dedicados porque están incluidos y bienvenidos como una parte importante de nuestra comunidad de fe.

La misión de nuestra parroquia dice: "Estamos comprometidos a proclamar el mensaje liberador y practicar los valores del Evangelio de Jesucristo." El mensaje del Evangelio es liberadora porque afirma claramente que, en el Reino que Jesús inició, a todas las personas tienen una profunda dignidad que viene de Dios y que nadie tiene derecho a robarles esa dignidad. Como discípulos de Jesucristo, estamos comprometidos a proclamar y vivir ese mismo mensaje hoy.

Como sabemos, proclamar y vivir este mensaje evangélico no es fácil. Sin embargo, la primera lectura de hoy tomada del profeta Jeremías nos ofrece esperanza. Esta esperanza se presenta en forma de una nueva alianza que va a durar para siempre. Este pacto no necesita ser digitalizado y "copia de seguridad en la nube" porque está escrita en nuestros corazones. Dios simplemente dice, "Yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo (31:33)." Si nos acercamos humildemente a nuestro Dios de compasión, misericordia justicia, somos perdonados y sanados de nuestras debilidades y pecados. Somos liberados para invitar alegremente a otros a una comunidad inclusiva de amor en el que van a ver y experimentar a Jesús.

El Triduo Pascua, el momento más sagrado del año para nosotros, ya está cerca. Estamos invitados en estos días para acercarnos humildemente a nuestro Dios, tanto a nivel individual y como comunidad de fe, para pedir a Dios el perdón y la sanación. Esto renovará nuestros corazones y espíritus con la paz y la alegría de Dios y otros verdaderamente verán a Jesús en nosotros.

P. Tommy King, OFM  
Pastor